

## ESTRELLA FÚGAZ (*Pasarela hasta la muerte*)

### SINOPSIS INCOMPLETA...

Estrella tiene 17 años y destaca por su asombrosa belleza en una barriada pobre de Valencia donde vive totalmente a su aire. Hija de una desafortunada familia numerosa, sin haber conocido nunca a su padre, su belleza junto a su pobreza, le han dado muy pronto cierta impudencia que pronto se convertirá en un descaro tal, que sus mayores parecen dejar de considerarla como miembro de la familia, abandonándola a su suerte y a su carácter rebelde. La suya es una belleza silvestre y sensual, la piel morena y el cabello negro y muy largo. La gente dice que está algo chalada, incluso los hombres que la desean, por supuesto.

Un buen día Estrella aterriza en Madrid donde no conoce a nadie y sin un céntimo: es en la capital donde decide buscar fortuna. Aparte de su hermosura, está dotada del aplomo y de la independencia que poseen los que sufrieron desde niños y han adquirido la lucidez y la rabia suficientes para ser determinados y sin escrúpulos. Se fija en un anuncio en el que se solicitan *"a chicas jóvenes para desnudo artístico"*. Estrella se decide: le cuesta, porque detrás de esa aparente impasibilidad ante todo, se esconde una joven muy púdica. Pronto se convierte en bailarina de strip-tease en el "Crazy", un Peep-Show de la calle V. Al dueño le subyuga Estrella. La invita a restaurantes caros y a discotecas de lujo. Ella se deja llevar sin llegar nunca a entregarse. Lo observa todo, escondiendo su sagacidad bajo una ingenuidad que acentúa a propósito.

Durante una sesión de fotos en el "Crazy", el fotógrafo se entusiasma con Estrella, quien descubre su gusto para la pose. Él lo llama talento y la anima a dejar ese lugar sórdido y a convertirse en modelo. Para Estrella aquello le parece un sueño inalcanzable, luego si deja el "Crazy", perderá a su único protector... Unos días después, en la pista giratoria donde se va desnudando maquinalmente, bajo la luz del "stroboscope", descubre aterrada el dueño espiándola. Estrella es impulsiva: después de una bronca violenta, se produce la ruptura y es el punto final de aquella relación ambigua.

En un santiamén ha recogido sus cosas y se marcha sin echar una mirada para atrás.

Con tres fotos en el bolso, se presenta en una agencia de modelos. El director duda ante aquella belleza salvaje e indómita, intuye enseguida que no se trata de una joven fácil... Finalmente decide cogerla "de prueba".

Comienza algo que Estrella conoce desde la niñez: las andaduras sin fin... La diferencia entre la errante Estrella adolescente y la de ahora, es que por vez primera no es un vagabundeo extraviado: hay una meta por medio, aunque a veces es difícil creerlo: someterse a tan largos recorridos para llegar a unos castings donde tan sólo se recibe un rápido vistazo, sin más. Pero Estrella se acostumbra a todo, estar tratada como ganado no parece importarle demasiado: posee una indiferencia tal que a veces puede confundirse con un soberano desdén. Lo que se descubrirá más tarde, es que esa indiferencia la tiene hacia su propia vida, su propio ser: no siente respeto hacia nadie y menos hacia ella misma. Quiere considerar su existencia de ese único modo: tener una sola meta, el dinero, que le proporciona lo que anhela por encima de todo: una total independencia, sin tener que rendir cuentas a nadie.

Estrella despliega todas sus armas de seducción, luego la pericia que dan el hambre y las humillaciones recibidas por los que nacieron pobres, hacen el resto: con mucha artimaña se cambia de look en los baños de los bares entre casting y casting. Aguanta sin rechistar las interminables esperas. Nunca entabla ningún tipo de conversación con las otras, parece no desear camaradería alguna. Se queda ensimismada, lejana, con la mirada fija, absorta en algún pensamiento secreto.

En París, tras una sesión de fotos nocturna y agotadora con un celebre fotógrafo, Demarcy, se produce lo que significará el lanzamiento definitivo de Estrella. Demarcy se queda fascinado por ella, por su manera de moverse, junto a esa indolencia natural, una indolencia que se asemeja a un desapego sorprendente en un ser tan joven. Demarcy la elige para una campaña publicitaria internacional. Sus fotos aparecen en todas las bahías publicitarias de las capitales. Pronto empezaran a reclamarla por todas partes: París, Milán, New York, Tokio... Ella sigue sintiéndose como la eterna errante, lo único que cambia es que ahora los hoteles son de lujo. Su soledad no le pesa, lo tiene todo muy claro: sólo cree en un amigo: el dinero, y ese, sí, es el elemento nuevo que acaba de entrar en su vida.

En un aeropuerto, detrás de una cristalera, reconoce a un hombre de singular belleza...